



## Santa Juliana la Misericordiosa (2 de enero)

La justa Juliana de Lazarevo y Murom (en Rusia) es un ejemplo sorprendente de una mujer casada que fue santificada por su vida abnegada al vivir su vida Cristiana. Nació en 1530s, siendo la hija de un noble. Se quedó huérfana a la edad de 12 años y se fue a vivir con familiares que no la entendían y se reían de ella por vivir devotamente, manteniendo ayunos y entregando la mayor parte de su tiempo a la oración. Juliana lo soportaba todo con paciencia, sin quejarse y recogíendose. Cuidaba de los enfermos y cosía a los pobres.

Yurii Osoryin fue atraído hacia ella por su piedad y laboriosidad y pronto se casó con ella, llevándola a vivir con su familia. Inicialmente, su familia política resintió su extrema piedad, pero llegando a quererla eventualmente dejaron que ella llevara las riendas del hogar. Sus asuntos domésticos no interrumpían sus esfuerzos espirituales. Siempre hacía tiempo para la oración y siempre estaba preparada para alimentar a los hambrientos. Durante una severa hambruna, la misma Juliana permaneció sin comer, dándole su último bocado a un mendigo. Cuando empezó una epidemia, Juliana se dedicó completamente a asistir a los enfermos.

La justa Juliana tuvo diez hijos y tres hijas de los cuales cuatro hijos y dos hijas murieron en su niñez. Después de la muerte de dos de sus hijos adultos, quiso retirarse a un monasterio, pero su esposo le recordó sus votos matrimoniales y la convenció que permaneciera en el mundo y a continuar educando a sus hijos. Al entregarse a esto, se volvió más exigente con ella misma. Intensificó sus ayunos y oración y no dormía más que unas dos horas de la noche.

Luego de la muerte de su esposo, Juliana distribuyó su herencia a los pobres. Viviendo en extrema pobreza, era sin embargo vivaz, cordial y agradecida en todo al Señor. Enfermó el 26 de diciembre y descansó el 2 de enero de 1604. Fue sepultada a la par de su esposo. En 1614, se descubrieron sus reliquias. Su cuerpo estaba incorrupto y exudaba mirra fragante, con la cual muchos recibieron la sanación. A Santa Juliana se le conmemora el 2 de enero.

## Escenas del Icono

### Santa Juliana y su familia

Santa Juliana está parada con su esposo y varios de sus hijos ante un ícono a la hora de la oración familiar. Cada uno está vestido apropiadamente: Juliana como una mujer noble, su esposo como soldado del zar y sus hijos en vestidos de la época.

### Santa Juliana trabajando durante la noche

Santa Juliana nunca estaba ociosa y se le ve bordando en su cocina a la luz de una vela. Está enfocada en su tarea. Después vendió sus bienes y dio su caridad a los pobres.

### Santa Juliana es visitada por San Nicolás

En una ocasión los demonios la asustaron mientras oraba en la noche, amenazando con destruirla si no dejaba su vida de oración y ayuno. Le rogó ayuda a la Theotokos y a San Nicolás y cayó en un sueño profundo. San Nicolás apareció, la bendijo y alejó a los demonios. La santa se despertó y lo vio dejando su recámara.

### Santa Juliana hace pan

Durante una hambruna terrible cuando la gente hambrienta se moría por miles, Santa Juliana intervino. Pidió a los pocos sirvientes que le quedaban que recolectaran bledo y que quitaran la corteza de cierta especie de olmo. Con estos preparó pan. Multitudes venían a ella por este alimento y después de comerlo lo describían como más dulce y sabroso que cualquier otro pan que hubieran comido.

### Santa Juliana cuida a los enfermos

Una enfermedad mortalmente contagiosa golpeó el área. Los que no estaban enfermos estaban asustados y buscaban protegerse a sí mismos quedándose en sus casas y evitando a los infectados. Sin embargo, la

misericordiosa Juliana con desconocimiento de sus suegros, lavaba a los enfermos en la casa de baño de la propiedad, tratándolas tanto como era capaz y rezando por su recuperación.

### Reposo de Santa Juliana

Al amanecer del 2 de enero, Santa Juliana recibió la Santa Comunión y luego habló con sus hijos y sirvientes sobre vivir una vida agradable a Dios. Se despidió de ellos, se persignó con la Cruz tres veces y pronunció sus palabras finales: “¡Gloria a Dios por todas las cosas! En Tus manos, oh Señor, encomiendo mi espíritu”. Luego se durmió en el Señor.

### Tropario de Santa Juliana (Tono 4)

*Por tus obras justas revelaste al mundo  
una imagen de la sierva perfecta del Señor.  
Por tus ayunos, vigiliias y oraciones,  
te inspiraste en tu vida evangélica  
alimentando a los hambrientos y cuidando a los pobres,  
asistiendo a los enfermos y fortaleciendo a los débiles.  
Ahora estás a la derecha de Cristo, el Señor,  
oh Santa Juliana, intercediendo por nuestras almas.*

(Tomado de “Life Transfigured”. Una Revista de Monjas Ortodoxas. Volumen 43, #2; Verano 2011, Monasterio Ortodoxo de la Transfiguración, Ellwood City, Pennsylvania)

Agradecimiento especial a Madre Cristofóra, Abadesa del Monasterio Ortodoxo de la Transfiguración por permitirnos utilizar el ícono de Santa Juliana que se encuentra en este Monasterio.